



C Columna

El auge del turismo senior en Chile



Felipe Estay Delgado
Académico de Ingeniería en Gestión de Expediciones y Ecoturismo en la Universidad San Sebastián, sede De la Patagonia

El turismo para personas mayores en Chile está en constante crecimiento, impulsado por una mayor expectativa de vida y el deseo de esta población por seguir explorando nuevos destinos. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), para 2050, el 22% de la población mundial superará los 60 años, lo que convierte al turismo senior en un segmento estratégico en expansión.

En Chile, según datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), las personas mayores representan casi el 19% de la población total, con tendencia al alza, lo que refuerza la necesidad de adaptar la oferta turística a este grupo etario. Sin embargo, garantizar una experiencia segura y placentera re-

“En Chile, parques como Vicente Pérez Rosales y Huerquehue han adaptado senderos y servicios para este segmento de turistas, promoviendo experiencias inclusivas y seguras”

quiere una gestión eficiente, donde la planificación, la seguridad y la accesibilidad sean prioridades fundamentales.

Una correcta planificación de actividades debe considerar las capacidades físicas y necesidades específicas de las personas mayores. Programas e itinerarios con tiempos adecuados para el descanso, donde sirvan de moderación de una actividad a otra, considerar las características del territorio y en específico del terreno para abordar estrategias de accesibilidad en el transporte y rutas de baja dificultad, son esenciales.

En Chile, parques nacionales como Vicente Pérez Rosales y Huerquehue han adaptado senderos y servicios para este segmento de turistas, promo-

viendo experiencias inclusivas y seguras.

En destinos agrestes, es vital contar con guías turísticos altamente capacitados. La competencia y actitud del guía juegan un rol fundamental en la prevención de riesgos, la gestión de emergencias y el bienestar de los turistas. Un guía profesional debe poseer conocimientos en primeros auxilios, protocolos de evacuación y manejo de situaciones imprevistas, además de demostrar empatía y paciencia para adaptarse a las necesidades de las personas mayores.

A nivel global, países como Japón y Alemania han desarrollado políticas específicas para fomentar el turismo senior, con incentivos para operadores turísticos que implementen

medidas de seguridad y accesibilidad.

En Chile, programas como “Vacaciones Tercera Edad” de Sernatur, han permitido el acceso de este grupo etario a destinos nacionales con precios subsidiados y garantías de seguridad. No obstante, aún queda camino por recorrer en términos de capacitación de personal y adaptación de infraestructuras.

El turismo para la tercera edad representa una gran oportunidad para fortalecer la industria, rompiendo la estacionalidad de los destinos, siempre que se priorice la seguridad y la accesibilidad. Con una gestión eficiente y personal capacitado, Chile puede consolidarse como un referente en turismo senior.